
ÍNDICE.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

PROSIGUE LA ÉPOCA DE LOS PADRES, Ó LA MUJER CATÓLICA EN LA CÓRTE,
CRISTIANIZANDO EL IMPERIO Y AYUDANDO Á LOS PADRES Y Á LOS PONTÍFICES
Á DESTRUIR LAS HEREJÍAS.

Páginas.

- § XXVII, 1.º—Constantino el Grande convertido al Cristianismo por las mujeres.—Celo de Eutropia, su suegra.—Prodigios de humildad, de caridad y de fervor de Santa Elena, su madre, y de Santa Constanza, su hija.—El Papa San Liberio, desterrado por el emperador Constante, es restituido á su silla por el celo de las matronas romanas..... 5
- § XXVII, 2.º—El emperador Máximo convertido tambien por su esposa y protegiendo el Cristianismo en la Gaula.—Comida célebre de San Martin en el palacio de la emperatriz.—Humildad y devocion de esta insigne mujer.—Por sus diligencias, San Martin y San Ambrosio se apoderaron del espíritu del emperador.—Bello pasaje de una jóven virgen, que rehusa recibir en su casa á San Martin, y respuesta, todavia más bella, del santo obispo.—Teodosio debia sus elevadas virtudes á su mujer y á su hijo..... 11
- § XXVIII.—Santa Pulqueria.—El *Breviario Romano* le atribuye el mérito de haber confundido los errores y haber afirmado el dogma católico.—Prodigio, único en la historia, de esta jóven, gobernando un vasto Imperio á la edad de diez y seis años, y educando de la manera más perfecta á sus hermanas y á Teodosio el jóven, su hermano.—Grandes desgracias del Imperio cuando ella se aleja de la córte, que cesan tan pronto como vuelve á ella.—La herejía triunfa en Oriente por la debilidad del Emperador.—San Leon encarga á Santa Pulqueria que la combata, y la crea su legado.—Celo de otras princesas imperiales por la causa católica..... 17
- § XXIX.—Continuacion de la misma materia.—Matrimonio de Santa Pulqueria con Marciano, con la condicion de que habia de guardar su virginidad.—Ésta fué la primera princesa cristiana que conservó

- la virginidad en el matrimonio.—Celo con que trabajó para destruir la herejía.—San Leon reconoció en ella este mérito.—Una mujer hablando y escribiendo como un gran teólogo.—Sus virtudes privadas, su piedad, su espíritu de penitencia y su caridad.—Magnífico elogio que de ella hace San Cirilo.—Gibbon haciéndose su panegirista.—La mujer piadosa es muy á propósito para gobernar.—Santa Pulqueria reunió en sí todas las grandezas y todas las glorias, y fué por sí sola una bella prueba de la verdad del Cristianismo. 25
- § XXX.—La mujer católica de la corte, ayudando á San Gregorio á consolar á los pueblos, á reprimir las herejías y á propagar el Cristianismo.—El mismo Santo Pontífice tratando de los grandes negocios de la Iglesia con la emperatriz Constantina, con la emperatriz Leoncia y con la reina Teodolinda.—Celo de estas princesas por el sostenimiento de la fe católica, celebrado por San Gregorio.—La reina Brunehaut de Francia y la reina Berta de Inglaterra ayudan tambien al mismo Pontífice á convertir á los ingleses. 32
- § XXXI.—La emperatriz Irene, azote de los iconoclastas; por ella se reúne el segundo Concilio de Nicea, que los condena.—Bello espectáculo de esta princesa presidiendo la última sesion de aquel Concilio.—Solemnidad y magnificencia con que Irene hace celebrar la destruccion de la gran herejía y la restauracion del culto de las santas imágenes. 38
- § XXXII.—La emperatriz Santa Teodosia, *la única soberana buena de su tiempo*.—Teófilo, su esposo, le debe su conservacion.—Habiendo levantado la cabeza la herejía de los iconoclastas, fué aniquilada por ella.—Santa Teodosia instituyendo la fiesta de la *Ortodoxia*, que los griegos celebran todavía.—Celo con que trabajó en la restauracion y en la propagacion del Catolicismo en Oriente.—Su cooperacion eficaz en la conversion de los búlgaros, de los kázaros y de los morayos.—Detestable carácter de su hijo, *Miguel el Borracho*, que persigue á su propia madre y echa los fundamentos al cisma de Oriente.—Sin embargo, resumiéndose todas las herejías en el arrianismo, fueron tan completamente destruidas por el concurso de las mujeres, que no han podido levantarse de nuevo, á pesar del cisma.—El cisma se ha perpetuado allí porque, despues de Santa Teodosia, no se ha sentado en el trono ninguna otra santa mujer.—Importancia de la mujer católica para el sostenimiento de la verdadera religion. 42

CUARTA ÉPOCA.
LA EDAD MEDIA.

Las santas reinas ó la mujer católica sobre el trono, convirtiendo á los reyes bárbaros, y fundando monarquías y nacionalidades cristianas.

- § XXXIII.—La Edad Media, presentando el espectáculo de la formacion de las monarquías y de las nacionalidades cristianas por la

- accion de la Iglesia, sostenida por el celo de las mujeres.—Por qué se comienza por las reinas de Francia al presentar los retratos de las santas reinas que en esta época ocuparon los tronos de Europa.—Santa Clotilde, mártir de la verdadera fe ántes de ser su apóstol.—Su matrimonio con Clodoveo.—Cómo lo convirtió ella al Cristianismo.—La batalla de Tolbiac.—San Remigio llamado á la corte por la santa reina, y convirtiendo á los francos. 51
- § XXXIV.—Continuacion del mismo asunto.—Magnífica ceremonia del bautismo de Clodoveo y de los francos, y papel importante que en él desempeña Santa Clotilde.—Amirable carta del Papa á Clodoveo, felicitándole por su conversion.—Las esperanzas del Santo Pontífice realizadas. Desde este momento la Francia se hace la hija de la Iglesia y consagra su espada para defenderla.—La nacionalidad francesa se forma entónces en la unidad de la fe.—Esfuerzos de Santa Clotilde y de San Remigio para reemplazar en la corte el elemento bárbaro con el elemento cristiano.—La hermana de Clodoveo abraza la virginidad.—La Francia lo debe todo á Santa Clotilde y al Catolicismo. 58
- § XXXV.—Santa Radegonda, esposa de Clotario I.—Su piedad en la corte.—Su retiro y su consagracion á Dios por el voto de castidad.—Encerrada en un convento, no por eso deja de hacer grandes servicios al Estado.—Prodigios de su penitencia, de su humildad y de su piedad.—Celebridad del monasterio de Poitiers, fundado por ella.—El poeta Fortunato le debe el desarrollo de su talento y su santificacion.—Gran bien que ella hizo á la Iglesia.—Su admirable testamento y su muerte. 66
- § XXXVI.—Profunda humildad de Santa Vatlida ántes de ser reina de Francia.—Su vida santa en la corte, sumamente ventajosa para el Estado.—Su regencia, uno de los reinados más felices para la Iglesia y para el país.—El monasterio de Corbie, fundado por ella para difundir la instruccion y la ciencia por el reino.—Santa Vatlida fué la primera de las reinas cristianas que abolió la esclavitud y que proclamó el principio de que todo cristiano es libre, principio que forma la gloria de la Francia.—Los pueblos nada pierden en ser gobernados por santas mujeres. 71
- § XXXVII.—Retrato de San Luis, y su elogio por Voltaire.—Este gran santo y gran rey debió su grandeza y su santidad á Blanca de Castilla, su madre, la cuarta de las santas reinas de Francia.—Maravillas de su gobierno durante la menor edad de su hijo y durante su ausencia por la primera cruzada.—Máxima que ella repetía con frecuencia á su hijo para infundir en él la santidad.—Las madres de familia no deberian olvidarla. 73
- § XXXVIII.—Dos princesas de Francia en España, convirtiendo á sus esposos al Cristianismo.—Indegonda y su esposo San Hermenegildo.—Rigonta y su esposo Recaredo consiguen convertir á todo el reino á la verdadera fe.—Concilio de Toledo, en el que estos

santos esposos proclaman la fe católica, ley fundamental del Estado.—La monarquía católica de España y la nacionalidad española, formadas por la acción de las mujeres, bajo la influencia y por el modelo de la monarquía y la nacionalidad cristiana de Francia.—Santa Isabel, reina de Portugal..... 77

§ XXXIX.—La monarquía y la nacionalidad inglesa fueron también obra de una princesa de Francia, Santa Berta, hija de Chariberto, rey de París.—Ella fué quien convirtió al rey Eteberto, su esposo, y á la nación inglesa al Cristianismo.—San Eduardo, rey también de Inglaterra, santificado por su madre y por su esposa, con la que vivió guardando la virginidad.—Felicidad y gloria de su reinado, debidas á su santa esposa..... 84

§ XL.—La monarquía y la nacionalidad de Escocia constituidas también por la influencia de una mujer.—Santa Margarita; sus cualidades sublimes; su matrimonio con Malcolm, rey de Escocia; ella hizo de él un santo.—Su modo de educar á sus hijos y de gobernar sus pueblos.—Su celo por la propagación de la fe y de las ciencias.—Su admirable caridad.—Lo que le debe la Escocia.—Otras santas reinas, proporcionando las mismas ventajas á Dinamarca, á Noruega y á Escocia..... 88

§ XLI.—Ojeada sobre las santas reinas de Alemania.—Santa Matilde.—Lo que le debió el emperador Enrique I, su esposo.—Cómo gobernaba ella el Estado en su ausencia.—Piedad de sus hijos.—Su vida de caridad, aún después de la muerte de su esposo.—Su retiro á un convento.—Circunstancias edificantes de su preciosa muerte.—Santa Adelaida.—Su modo de gobernar el Imperio le hizo adquirir el título de *Madre de los reinos*.—Los ricos dones y la piadosa embajada que envió al sepulcro de San Martín.—Su santa muerte..... 98

§ XLII.—Santa Cunegonda, casada con el emperador San Enrique, conserva la virginidad en el matrimonio.—Celo de estos santos esposos por el culto de Dios, por la defensa de la Santa Sede y por la propagación del Cristianismo.—La Hungría, convertida por su mediación al Cristianismo.—San Esteban y la princesa Gisela, hermana de San Enrique.—Felicidad del Imperio durante el reinado de San Enrique y de Santa Cunegonda.—Hermoso espectáculo de la consagración solemne á Dios de la santa Emperatriz, después de la muerte de su esposo.—Su admirable muerte..... 103

§ XLIII.—Otras santas reinas en el resto de Europa.—Santa Dombrowka convirtiendo la Polonia, y, por medio de su cuñada, también la Hungría, al Cristianismo.—La reina Santa Eduvigis y sus virtudes.—La reina Santa Cunegonda, llevando sal en dote á Polonia..... 107

§ XLIV.—Otra Santa Eduvigis convirtiendo la Lituania y constituyendo la gran monarquía y la gran nacionalidad polaca.—Cuadro de las grandezas y de las virtudes de esta matrona.—Diversos pue-

blos no pueden ser reunidos en un solo pueblo sino por la unidad de la religión y por el goce de unos mismos derechos.—Proporcionar á los pueblos estas ventajas ha sido el trabajo de la mujer católica..... 115

§ XLV.—Digresión sobre la Italia.—Ella lo debe todo á los Papas.—La condesa Matilde soberana en Italia.—Su elogio por M. Rohrbacher.—Ella fué el mejor soberano de su tiempo.—Ella sola defendió al Papa y á la Santa Sede.—El gran San Gregorio VII la amaba como á su hija.—Generosidad de sus donaciones á la Iglesia.—Ella fué quien fundó la Universidad de Bolonia, donde las mujeres son admitidas á enseñar.—Su modo de gobernar.—Grande época en que los tronos de Europa estaban ocupados por santas soberanas.—Conclusión sobre el bien inmenso que han producido las santas reinas.. 124

§ XLVI.—Otra observación importante sobre la parte que han tenido las santas reinas en la formación de las monarquías cristianas.—La abnegación esencial de la monarquía cristiana, según el Evangelio, es la *devoción*, como el de la monarquía pagana es la *dominación*.—La abnegación es el sentimiento particular de la mujer, y ella fué quien la estableció en las monarquías modernas.—Equivocación sensible del Conde de Maistre en este particular.—Los príncipes cristianos de Oriente no han comprendido jamás el poder cristiano.—Los príncipes de Occidente han sido siempre cristianos como soberanos, aún cuando no lo hayan sido como particulares.—La Iglesia ha civilizado la Europa con el auxilio de las mujeres..... 128

CONTINUACION DE LA MISMA ÉPOCA.

SIGUE LA EDAD MEDIA.

Las mujeres religiosas, ó la mujer católica retirada del mundo, afirmando la religión, popularizando la santidad en el mundo, y cooperando á la fundación de todos los establecimientos religiosos.

§ XLVII.—La virtud de la castidad se hace popular en la Edad Media por el ejemplo de las santas reinas.—La profesión de la virginidad es mirada por las jóvenes como su estado natural.—Sus mismos padres se consideran felices en consagrarlas al Señor, y ellas se consideran más felices aún en ser consagradas.—Santa Genoveva.—La esposa de San Valdril, Santa Gertrúdis de Francia y Santa Godaberta son una prueba de esta generosa tendencia de las mujeres.—La institución de la festividad del Córpus fué obra de las mujeres religiosas..... 133

§ XLVIII.—Ninguna nación católica tuvo, en la Edad Media, mayor número de obispos santos que la Francia. Sin embargo, ellos adquirieron la santidad por causa de las *mujeres religiosas*.—Pruebas históricas de este hecho.—Celo de estas mismas mujeres para la obra

de las misiones.—San Bonifacio ayudado por ellas en su mision de cristianizar la Alemania..... 139

§ XLIX.—Las *mujeres religiosas*, misioneras igualmente.—Santa Salaberga, Santa Hildegarda, Santa Gertrúdis, Santa Francisca Romana y Santa Juliana.—Celo de estas santas en la conversion de los pecadores y en la santificacion de los hombres.—Santa Brigida, su apostolado y sus profecias relativas á los griegos.—El prodigio de Santa Rosa de Viterbo predicando y convirtiendo á los herejes.. 144

§ L.—Santa Catalina de Sena, el gran prodigio del siglo XIII.—Su amor á la virginidad.—Su caridad heroica.—Sus profecias.—Prodigio de su celo por la conversion de las almas, coronado por un éxito todavía más prodigioso.—Su doctrina puramente celestial.—Sus predicaciones en el Sacro Colegio.—Sus negociaciones y el resultado feliz de ellas por la paz de Italia, y por la union de los pueblos en la obediencia del Papa legítimo.—Excelencia y grandeza de su política.—Inmenso bien que ella hizo á la república cristiana y á la Iglesia.—Consecuencias del apostolado de la mujer católica en la Edad Media..... 153

§ LI.—Influencia de las *mujeres religiosas* en la fundacion de un gran número de monasterios de hombres en la Edad Media, particularmente en Francia.—Los más grandes fundadores de las Órdenes religiosas de la misma época fueron formados por las santas mujeres, á las que debieron una gran parte de sus triunfos.—San Benito, San Francisco de Asis.—Grandeza de Santa Clara.—Santa Ines, hija del rey de Bohemia, convertida en su hija.—Cómo fué honrada Santa Clara por la Iglesia en su muerte..... 169

§ LII.—Continuacion de la misma materia.—Santo Domingo, Santo Tomás y San Felipe Benicio.—Méritos y grandezas de San Bernardo.—Él fué el verdadero San Ambrosio de su siglo.—Á las mujeres debe la Iglesia este insigne doctor, y la Francia esta grande gloria..... 178

§ LIII.—La esterilidad de la virginidad voluntaria es prodigiosamente fecunda.—Santa Genoveva.—Sus grandezas y el prodigio de su sacrificio por su país.—Puntos de semejanza entre esta heroina cristiana y la Doncella de Orleans.—Historia de Juana de Arco.—Pruebas de su virtud y de su mision celestial.—Prodigios de su sabiduría y de su valor.—Sus combates y sus triunfos.—La infamia de sus compatriotas, entregándola á los enemigos de la Francia.—Retrato de su alma.—Juana de Arco, prodigio único en la historia del mundo.—La mujer católica á la altura de todo, tanto como el hombre..... 184

§ LIV.—Prosigue la historia de Juana de Arco.—Injusticia, única en el mundo, de su proceso.—Historia edificante de su martirio.—La Doncella, tan grande durante su vida, fué más grande aún en su muerte..... 201

§ LV.—Glorificacion de Juana de Arco despues de su muerte.—Tes-

timonio que sus mismos enemigos dictaron de su inocencia.—El mismo Dios vengó su muerte de una manera pública, con la muerte de sus jueces.—Juana de Arco, olvidada por su patria y por su rey, sólo fué rehabilitada por la Iglesia, que la proclamó *tres veces mártir*.—Criminalidad de Voltaire contra la Doncella.—Nota sobre su estatua en Orleans.—La Francia debe cuanto ella es á dos mujeres.—Influencia de la mujer católica, en general, sobre la civilizacion de los pueblos.—La caballería.—La mujer francesa en la ciudad y en la aldea.—Conclusion sobre las grandezas de la mujer católica en la Edad Media..... 210

QUINTA Y ÚLTIMA ÉPOCA.

Los tiempos modernos, ó la mujer católica reparando y conteniendo los estragos del protestantismo y de la falsa filosofia, y multiplicando las obras de religion y de caridad.

§ LVI.—Algunos detalles sobre el descubrimiento del Nuevo Mundo.—Grandes designos de Dios en este descubrimiento.—Gran piedad de Cristóbal Colon, y carácter eminentemente religioso de su expedicion.—Este gran acontecimiento se verificó tambien por el concurso generoso de la mujer católica, Isabel de España..... 215

§ LVII.—Prosiguen las grandezas de Isabel la Católica.—Fernando, su esposo, no era otra cosa que el ejecutor de sus grandes pensamientos.—Sus cualidades militares en la guerra contra los moros, á quienes arrojó de toda España.—Retrato del cardenal Jimenez de Cisneros.—Lo que la España y la Europa deben á Isabel por haber conocido y hecho valer á este hombre extraordinario.—Los tres hombres más grandes de la época sostenidos por ella y menospreciados por el rey Fernando.—La conquista de Oran, y su importancia.—Magnífico retrato que muchos grandes historiadores han hecho del alma sublime y santa de *Isabel la Católica*..... 223

§ LVIII.—San Cayetano Tieneo, enviado por Dios para indemnizar á la Iglesia de las pérdidas que le habia hecho sufrir Lutero.—El Concilio de Trento, lo mismo que la *reforma del clero* y todas las fundaciones de las diversas órdenes de *clérigos regulares* y de todos los establecimientos de piedad y de caridad de su tiempo, fueron pensamiento y obra suya.—Todo el bien que de tres siglos á esta parte se hace en la Iglesia se remonta hasta él; y este grande hombre, instruido por una santa mujer, fué ayudado tambien en todas sus obras por santas mujeres.—Observacion general sobre la mujer católica, mártir de los tiempos modernos..... 233

§ LIX.—El protestantismo, como todos los sistemas del error, inventado por falsos doctores, se estableció por la fuerza de los soberanos.—Cobardía de los soberanos católicos para con las potencias protestantes.—El mismo Luis XIV hizo alianza con Crom-

- well y adoptó la política anticristiana que más tarde envió á Luis XVI al cadalso.—Solos las reinas católicas hicieron una resistencia enérgica al protestantismo.—La reina María estableciendo el Catolicismo en Inglaterra; su defensa y su elogio..... 239
- § LX.—Otros ejemplos del celo valeroso de la mujer católica en el combate contra el protestantismo.—María Estuardo, reina de Escocia, victima de su celo.—Su martirio.—Hipocresía y crueldad de Isabel.—Las mujeres fueron las que salvaron el Catolicismo en Irlanda y en una gran parte de Alemania y de la Suiza.—Catalina, princesa de Polonia, consigne convertir al rey de Suecia, su esposo, y restablecer el Catolicismo en su reino..... 244
- § LXI.—Por el celo de la mujer católica se ha salvado igualmente el Catolicismo en Italia, en España, en Bélgica y en Francia.—La venerable Úrsula Benincasa.—Santa Teresa.—Margarita II, regente de los Países-Bajos.—Catalina de Médicis; su magnifico retrato por Fleury.—Lamentables cualidades de los tres reyes, sus hijos.—Ella fué quien preparó el camino á Enrique IV y salvó la monarquía y el Catolicismo en Francia.—La liga que, á pesar de sus faltas, contribuyó al mismo objeto, no fué otra cosa que la expresion de los sentimientos de la mujer francesa, esencialmente católica..... 254
- § LXII.—Ojeada general sobre el concurso de la mujer católica en los grandes trabajos de los santos de los tiempos modernos para la reforma de costumbres y para el desarrollo del espíritu del Catolicismo.—Consideraciones sobre este concurso, particularmente en Francia.—San Francisco de Sales debió á las santas mujeres el pensamiento de sus mejores escritos y el espíritu de dulzura que en ellos se encuentra.—Santa Francisca de Chantal, ayudando á San Francisco de Sales en la fundacion de la Orden de la Visitacion.... 261
- § LXIII.—San Vicente de Paul y sus señoras de la caridad y sus hijas de la caridad.—Importancia y grandeza de esta última institucion, y homenajes que le tributan en estos momentos el cisma, la herejía y el mahometismo.—Las hijas de la caridad, misioneras tambien de la verdad.—La obra de los niños expósitos y otras grandes obras de la caridad de San Vicente de Paul.—Mma. Legras y Mma. Goussault.—La mujer católica sola digna de comprender el gran corazon de San Vicente.—Por su concurso llevó él á efecto todas sus preciosas fundaciones..... 266
- § LXIV.—San Vicente de Paul ayudado por las mujeres en la reforma del clero.—La reina regente confiándole la direccion de los negocios eclesiásticos.—La santa tabernera *Maria de Gournay*, y su magnifico elogio por M. Olier, á quien debió su conversion.—La fundacion de la congregacion de San Sulpicio y de los seminarios en Francia fué igualmente obra de las mujeres.—Nota de M. Belsunce, que debió tambien á las mujeres la gloria de sus virtudes..... 278
- § LXV.—La córte de Luis XIV.—La piedad enmascarada reinaba en

- ella al lado del mayor libertinaje.—La revolucion francesa nació de allí.—Las hijas de *Saint-Cyr*.—Mma. de Maintenon; su sabiduría y su caridad.—Su abnegacion.—La mayor felicidad de Luis fué el haberla hecho su esposa.—Ella fué quien, dirigida por Fenelon, le enseñó sus deberes y le apartó de sus desórdenes.—Empresa de la declaracion de 1862.—Mma. de Main tenon fué quien impidió que degenerase en un cisma completo..... 284
- § LXVI.—Continuacion de la feliz influencia ejercida por Mma. de Maintenon en la córte de Luis XIV.—Su actitud caritativa al tiempo de la revocacion del edicto de Nántes.—Resultados de su celo, de acuerdo con el del Papa, para que se convirtiese á los hugonotes, en vez de perseguirlos.—Horrible retrato de Luis XIV, trazado por Fenelon.—Mma. de Maintenon elevando á Fenelon y protegiéndole contra sus enemigos.—Al sentimiento cristiano de esta matrona debe la literatura francesa las obras maestras de Racine.—Horrible humillacion que Luis XIV hizo sufrir á Bossuet, que tanto le habia exaltado.—Inmensa servidumbre de que se libró la Iglesia de Francia por causa de esta misma mujer.—Luis XIV sostenido por ella en sus grandes infortunios y en el momento de su muerte.—Homenaje tributado por el Duque de Borgoña á las virtudes de Mma. de Maintenon..... 292
- § LXVII.—La córte de Luis XV más lamentable que la de Luis XIV.—La reina Maria Leczinska, encargada por Dios de perpetuar en ella las tradiciones de la castidad y de la fe de las princesas de Francia.—Amor de esta reina á su pueblo, y su caridad inagotable con los desgraciados.—Santidad de Enriqueta, su hija.—María Luisa de Francia, haciéndose religiosa carmelita para expiar los pecados de su padre.—Circunstancias patéticas de su profesion religiosa.—Las princesas Adelaida y Victoria de Francia son tambieu unas santas, lo mismo que el Delfin su hermano.—Contraste singular de esta familia de santos, modelos de todas las virtudes, al lado de Luis XV, infestado por todos los vicios..... 301
- § LXVIII.—Una excursion á Alemania.—Cobardia de todos los soberanos de Europa conspirando contra una mujer, María Teresa de Austria.—Grandeza de alma de esta reina, triunfando sola de todos sus enemigos.—María Teresa, el único gran soberano cristiano de su siglo.—Su anhelo por hacer la felicidad de sus pueblos.—Su caridad.—Su política.—Su retrato comparado con el de Catalina II de Rusia.—Ella fué inocente del repartimiento de la Polonia.—Ella fué la única que yió en aquel repartimiento el mayor crimen y la mayor calamidad para Europa.—Cuánto importa á la Europa entera, y á la Francia en particular, el restablecimiento de esta gran nacionalidad católica..... 312
- § LXIX.—Paralelo entre los hombres y las mujeres de la familia real de Francia en la época de la revolucion francesa.—Muerte heroica de María Antonieta y de Isabel de Francia.—Las religiosas márti-

res —El respeto debido á la mujer, ó la civilizacion monospreciada, en la persecucion que se les hizo. — Su actitud sublime, y el prodigio de su celo y de su valor en las prisiones y en el cadalso. — Ellas renovaron los ejemplos de los antiguos mártires y llenaron de gloria el Catolicismo. — El clero tuvo que lamentar algunos apóstatas. — Las religiosas no tuvieron más que mártires. 319

§ LXX. — La mujer francesa y los cultos fabricados por la revolucion. — Apostolado de la mujer católica en aquella época. — Por la influencia de la mujer fué restablecido el Catolicismo en Francia por Napoleon I. — El Catolicismo combatido de nuevo bajo la restauracion, y sostenido siempre por la mujer. — Francia debe á las mujeres haber permanecido católica. 328

§ LXXI. — Celo de la mujer católica de nuestros dias por la propagacion del Catolicismo. — La obra de la *propagacion de la fe*, imaginada por ella, es sostenida y propagada por ella misma. — Cuadro patético del apostolado de las mujeres que siguen á los misioneros en todas las partes del mundo. — Nueva gloria de la Francia. — Apostolado de la mujer católica en el interior. — Santas hijas, apóstoles de sus parroquias, sin ser religiosas. — Magnífica pintura de la caridad parisiense, por M. Cormenin. — La mujer es el alma y el sosten de todas las obras de religion y de caridad en Francia. — Conclusion de la segunda parte de esta obra. 334

TERCERA PARTE.

CONDICIONES DE LA GRANDEZA DE LA MUJER CATÓLICA.

§ I. — Las mujeres católicas de todas las épocas de la Iglesia han sido tan grandes porque han reunido á virtudes sublimes un conocimiento profundo de la religion. — Estado deplorable de la educacion que se da á las mujeres, en nuestros dias, respecto á instruccion religiosa. — Injusticia con que se quejan de la frivolidad de las mujeres, supuesto que se les da una educacion frívola. — Necesidad de que la mujer tenga, en los tiempos presentes, una gran instruccion religiosa. — Ventajas de enseñarles el latin eclesiástico. — La lectura de los padres de la Iglesia, y su importancia. — Sus traducciones. — La Europa, culpable de haber preferido las ventajas temporales á las ventajas espirituales, y castigada con la pérdida de las uñas y de las otras. 347

§ II. — La mujer católica ha sido grande, en las diferentes épocas de la Iglesia, porque ha sido casta. — Pruebas de que la mujer no es caritativa sino en cuanto que es pura. — Al perder la mujer la castidad, pierde la sensibilidad. — La mujer extraviada no ama más que su

persona, y se hace cruel con todos los demas. — Herodiades, Teodora, Antonina, Fredegonda, Isabel de Inglaterra y Catalina de Rusia fueron unos monstruos de crueldad porque fueron tambien unos monstruos de libertinaje. 259

§ III. — La castidad es tambien para la mujer la condicion *sine qua non* de su amor y de su celo por la verdadera religion. — La mujer irlandesa. — La virginidad de la fe depende de la virginidad del corazon. — La mujer pura es la guarda fiel de la Iglesia, y cómo debe ella consagrarse á la Iglesia. — Conclusion. 369

FIN DEL ÍNDICE.

